FF 50 214

Miércoles 4 de noviembre. Buenas noches y saludos a todos. Revista de Filosofía comienza en estos momentos, y esto es la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Revista de Filosofía es un programa de la sección de Filosofía de la UNED que coordinan Antonio Santes Mases y Francisco José Martínez. Estamos en esta sintonía todos los miércoles lectivos hasta aproximadamente las diez y media de la noche, para ofreceros comentarios, entrevistas y novedades relacionadas con el mundo de la filosofía. Hoy vamos a hablar del psicoanálisis en Alemania.

Nos acompañan para ello Matt Hill-Soyle, que es miembro de la Asociación Psicoanalista Internacional, y José Antonio Jimbernat, miembro del Instituto de Filosofía. Los dos van a ser hoy nuestros invitados y ambos van a comentar las etapas más sobresalientes del psicoanálisis en Alemania, desde su creación hasta la subida de Hitler al poder, las tensiones que el psicoanálisis sufrió con el nazismo y su evolución en la posguerra. Además de Matt Hill-Soyle y de José Antonio Jimbernat, están también con nosotros Antonio Santes Mases, profesor de filosofía política y uno de los coordinadores de Revista de Filosofía, y Carlos Gómez, profesor de ética de la UNED y un asiduo a este programa, y que además hoy se va a ocupar de llevarlo.

Buenas noches. Vamos a hacer hoy un programa dedicado a la historia del psicoanálisis en Alemania y para ello nos acompaña Matt Hill-Soyle, que es psicoanalista, miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional en Alemania. Después ella ha venido a España y es también miembro de la Asociación Psicoanalítica de Madrid.

En Alemania trabajó durante muchos años en el Instituto Freud, fundado por Alexander Misterlich, y después también trabajó con él y con Margarete Misterlich, ha publicado numerosos artículos sobre psicoanálisis de la mujer y psicoanálisis y cine, y recientemente en España, en la revista Sistema, un artículo dedicado a Alexander Misterlich, titulado el psicoanálisis como teoría crítica. Nos acompaña también José Antonio Gimbernaz, que ha estado en este programa en otras ocasiones. Como algunos de los oyentes ya sabrán, es un conocedor muy bueno de la teoría crítica, de Jürgen Habermas especialmente, pero también de Ernst Bloch, que guardó algunas relaciones con la teoría crítica sin formar parte del instituto, sobre el cual publicó en cátedra uno de los libros mejores que hay en castellano sobre este autor.

Y uno de los coordinadores habituales del programa, que es Antonio Sánchez Mases. Buenas noches Mejil y José Antonio. Buenas noches.

Buenas noches. Bueno, la historia del psicoanálisis en Alemania, por estos artículos que he podido manejar tuyo Mejil, parece que es bastante apasionante, ¿no? Porque a los problemas que cualquier asociación psicoanalítica ha podido plantear, se ha agregado una historia política muy peculiar, como fue fundamentalmente la que tuvo lugar entre los años 33 y 45 de este

siglo. Y me imagino que los psicoanalistas alemanes tomaron posición de alguna u otra forma ante esos acontecimientos, e incluso teóricamente probablemente se vieron motivados también a una reflexión, ¿no? De todas maneras, para que los oyentes puedan seguir mejor el curso de esta historia del psicoanálisis en Alemania, si antes de hablar del nazismo nos quisieras contar algunos de los hitos principales del psicoanálisis en Alemania, desde su fundación por Karl Abraham hasta quizá la subida de Hitler al poder, ¿cuáles serían los nombres y las características fundamentales del movimiento psicoanalítico alemán en esa época? Bueno, cuando los nazis tomaron el poder, en Alemania existía una vida psicoanalítica muy fructífera, existían dos institutos, el Instituto en Berlín, fundado en 1920 por Max Eitingen, Ernst Simmel, y después existía el Instituto de Psicoanálisis en Frankfurt, fundado por Landauer y Heinrich Meng.

Landauer murió en el campo de concentración de Bergen-Belsen. El Instituto de Frankfurt, para mí entender, tiene especial interés porque estaba estrechamente vinculado con el Instituto de Investigaciones Sociales, que eran directores Adorno y Horkheimer. Y como pertenecía a la universidad, los psicoanalistas en ese instituto también tenían tareas docentes.

Y de allí también nace un poco el vínculo muy estrecho, que después se puede contemplar y puede leer en los escritos de la Escuela Crítica de Frankfurt, que es ese vínculo entre la teoría crítica y el psicoanálisis, que nace en esos años, del 1929 hasta el 1933. La mayoría de los psicoanalistas que podían se emigraron, se marcharon, algunos no podían, la mayoría se emigró primero a países europeos, como a Noruega, a Chequeslovaquia, pero como sabéis, ahí también entraron los nazis y después, más tarde, se fueron a Estados Unidos, la mayoría. Sí, pero antes de entrar en los años de migración, a mí me ha parecido muy interesante esto que has señalado de la interacción entre el psicoanálisis y la teoría crítica, porque efectivamente Adorno, Horkheimer, han sido quizá algunos de los autores que más calurosa y positivamente han recibido al psicoanálisis.

Sin embargo, hay tres figuras, además de Adorno y Horkheimer, que yo creo que pueden sonar más a nuestros oyentes y a las que me gustaría que dedicaras algunas palabras. Quizá Carl Abraham, que Freud, después de la decepción que le supuso Jung, era el que pensaba que fuera su sucesor y, sin embargo, murió prematuramente, y yo creo que es una figura importante. Sí, claro, es una persona muy importante.

Él no era una persona con una inquietud política en ese sentido, pero era un clínico excelente, era un teórico excelente y, sobre todo, lo que él ha podido hacer eran unas contribuciones a la teoría de la psicosis, que hasta ahora Freud no ha podido, según su esquema teórico hasta ahora, no ha podido tratar. Además de las fases famosísimas de Adorno. Y después las subfases, las fases pregenitales, es decir, lo que tú dices, que lo estaba dividiendo la fase oral en dos, en la succionante y la dental, y la anal en la de retención y de expulsión.

Es al revés, la de expulsión y de retención. Pero además de esas figuras, yo quería que nos comentaras algo acerca de la valoración social que hoy podemos hacer de dos nombres que,

cuando yo empezaba a estudiar en la universidad, pues eran muy famosos, aunque muy distintos. Y, sin embargo, yo tengo la impresión de que hoy, psicoanalíticamente, no son nada especialmente valorados.

Uno de ellos era el compañero de viaje de esa revolución total que pretendíamos, o se pretendía, el 68, que además de política iba a ser sexual, y era el famoso libro de Reich sobre la función del orgasmo. El otro autor era Fromm, que tuvo en un momento una especie de aura izquierdista, suponiendo que superaba a Freud. Sin embargo, a mí me parece que hoy la valoración que se hace de ambos autores no es muy positiva dentro de los círculos psicoanalíticos.

¿Cómo ves tú esa valoración? Bueno, dentro de los círculos psicoanalíticos, ya dentro de la asociación internacional, ahora se ha hecho una crítica dura, pero también se puede hacer críticas del punto de vista no tan estrechamente psicoanalíticas. También ver un poco cómo, por ejemplo, Reich, para hacer esa vinculación entre el marxismo y el psicoanálisis, cómo él tenía que ver el estatus del psicoanálisis. Y él, claro, él cortaba el psicoanálisis y hacía del psicoanálisis una terapia de neurosis.

En ese sentido, retrocedió más allá de Freud. Retrocedió. Retrocedió más allá de Freud, que él también habla de la teoría crítica del psicoanálisis.

Freud, me refiero. Se puede hacer críticas a Reich de varios ángulos. Mi crítica sería que tanto Reich como Fromm, Reich lo dice así, radicalizar el psicoanálisis, en realidad lo que ha hecho Reich es biologizar el psicoanálisis.

Porque él pensaba que no tenía que coger ese concepto, para mí entender, de Freud de las pulsiones o destino de las pulsiones, que me parece muy importante. Él pensaba que eso no hace falta, que son conceptos psicológicos, para decirlo así, pero él pensaba que no tenía que entrar, no tenía que usar esos conceptos, sino podía directamente encontrar una base somática y no necesitaba lo psicológico en ese sentido. Bueno, después su concepto de genitalidad, que tú dices en ese libro... La función del orgasmo.

La función del orgasmo. Lo cito porque fue famoso, ¿no? Ya, ya. Bueno, yo creo que es una de sus teorías más famosos, lo de la genitalidad.

Y ahí también yo diría que hay retroceder más allá de Freud, en el sentido que Freud tenía un concepto muy amplio y eso era lo revolucionario, tenía un concepto muy amplio de la sexualidad, incluyendo todas las fases pregenitales y genitales. Reich, en cambio, al principio sí lo respeta, pero más adelante para él todo se centra en la genitalidad, el tipo ideal genital y con la función del orgasmo. Quiere decir que ahí también, en este aspecto, yo diría que no era tan revolucionario, era menos revolucionario que Freud, o menos revolucionario que él pensaba.

Y Fromm, me estabas preguntando por Fromm, Fromm, en cambio, es mi compatriota también, este Frankfurt, nació en 1900 en Frankfurt y él era durante mucho tiempo, no sé

cuánto tiempo, en esa época del 29 hasta el 33, director de la sección de psicología dentro del Instituto de Investigaciones Sociales. Y ya en sus primeros escritos sobre autoridad y familia, ya se veía un poco que él se distanciaba de Freud en lo que era su teoría de la libido. Y, bueno, en realidad se puede decir así, un poco genéricamente, que lo que para Freud son los destinos de la pulsión, para Fromm son las estructuras características.

Ahí ya no queda ese fundamento, ese fundamento que es el inconsciente, que, bueno, para mí es una psicología más bien, bueno, más cercana a lo consciente que al inconsciente. Sí, vamos, me da la impresión de que es justicia. ¿Estos de características, a qué te refieres, las estructuras características de Fromm? De Fromm, yo creo que eran estructuras que él encontraba sociales, ¿no? Sociales.

Sociales. Sí, pero sin tener en cuenta esa base dinámica inconsciente, de tal manera que la superación es probablemente, yo ahí también estaría... Lo que quería añadir, que me parece importante destacar en Fromm, tanto Fromm como otros que también pertenecían a este círculo de Reich, que criticaron el psicologismo de algunos psicoanalistas, ¿no? Y en este caso también Fromm critica a Theodor Reich, que ha hecho un trabajo sobre la religión, y la compara con la neurosis compulsiva, ¿no? Quiere decir que eso es un reduccionismo, dice Fromm, y yo estoy de acuerdo. Tanto otra crítica, ha hecho Fenichel a Klaver, que Klaver también quería explicar por qué es la guerra, la guerra por la perversión humana agresiva, ¿no? Pero claro, dice Fenichel que hay que ver también la realidad externa, que contribuye.

Bueno, pero me imagino que con la subida de Hitler al poder, la situación se hace dramática para muchos. ¿Podrías decirnos así brevemente cómo se vivió, dentro de los círculos psicoanalíticos, ese ascenso del nazismo al poder, y qué actitudes fundamentales se tomaron? Todos fueron, estuvieron en contra de Hitler, hubo psicoanalistas que colaboraron. ¿Cómo fue este proceso? Entonces quiero empezar, y llego a eso en la actualidad, bueno, en los años 80, ¿no? Un poco cómo era la recepción que hicimos nosotros, los psicoanalistas jóvenes entonces, del psicoanálisis.

Para nosotros el psicoanálisis freudiano era equivalente a ser, bueno, a ser de izquierdas y no haber nunca colaborado con lo que era el nazismo. Eso, bueno, era como, no se dice, una novela familiar, ¿no? Y después, cuando en 1977, en el Congreso Internacional en Jerusalén, el presidente de la Asociación Alemana entonces, propuso hacer el próximo, o el siguiente, no me acuerdo, cuatro años después, el Congreso Internacional en Berlín, hubo un escándalo, hubo un, bueno, los psicoanalistas protestaron y que decían que eso ya ni hablar, no podemos irnos y volver a Alemania. En cambio, los psicoanalistas alemanes no entendían, no entendían qué pasaba allí.

Porque hasta ahora todo estaba en orden, todo estaba tan bien y tan... Así empieza una, bueno, una investigación que hemos publicado entonces, unos trabajos en la revista Abzuichen, sobre nacionalsocialismo bajo Hitler y también otra vez un follón se armó, porque, claro, decían que los de entonces, los nombres eran Kalmira Braunschweig y Felix Boehm, lo han hecho de buena

fe. Lo han hecho, que sí, de buena fe ellos, bueno, ya tengo que contar un poco la historia como era, ¿no? Que los miembros judíos de la asociación alemana fueron expulsados en el año, ya no me acuerdo, 30 y algo, eso ya no me acuerdo, pero lo importante yo creo es que los otros, los no judíos, no hacían nada, ¿no? Bueno, lo veían y no protestaban, no hacían nada, o como el Schjarba, se llama, un psicoanalista austríaco que no era judío, bueno, por protesta se ha ido al extranjero. Ellos se quedaron con, bueno, ya no se sabe si hay que decir con el pretexto o con la idea de salvar el psicoanálisis, también dentro que es el nacionalsocialismo y, bueno, hacer, bueno, claro, hacer, ¿cómo se dice? ¿Una depuración? No, no, apoyándose, ¿no?, también en la ideología nazi, ¿no?, lo tenían que hacer, no, la depuración estaba hecha ya, que ya los judíos ya no estaban.

Pero la depuración no la hace el psicoanalista, sino que la hace los gobernantes. Claro, pero, claro. Y ellos aceptan entonces con el pretexto, perdón, con el pretexto de que eso era positivo para salvar lo que se podía del psicoanálisis en Alemania, ¿no? Aunque no hay una colaboración directa, de hecho hay una aceptación.

Hay una aceptación. Y eso es lo que provoca el escándalo del congreso de 1977. Bueno, no se sabía todavía todo eso, ¿no?, eso ya se descubrió, lo descubrimos después, ¿no?, en los años siguientes, de 1977 hasta 1985, ¿no?, entonces.

Y, claro, querían también salvar la editorial psicoanalítica internacional, pero ya los nazis antes habían cerrado con llave y con todo, así no hacía falta salvar eso. Y lo que tenían que hacer, y yo eso ya no sé muy bien, pero tenían que usar palabras germánicas, no podían usar todo el vocabulario psicoanalítico, y sobre todo lo que tenían que extinguir, lo que tenían que dejar era la sexualidad, ¿no?, y era siempre el mismo escándalo. Quiere decir que el psicoanálisis entró en el noviembre de 1938, así depurado, así depurado, entró en el Instituto Quirín como Grupo A, que ya era un grupo entre otros más de psicoterapia dentro de esa institución.

Y lo interesante era que después de la guerra los otros, los de Schulzenk, que era la otra asociación grande de psicoanalítica, esos eran los colaboradores, se decía en la asociación psicoanalítica freudiana, ¿no?, los colaboradores eran ellos y no nosotros. Pero, claro, poco a poco ya se ha visto que sí, se había... Bueno, un panorama el que nos cuentas, con el cual me imagino que después de acabar la guerra la refundación, por así decirlo, o el relanzamiento del psicoanálisis, más o menos de inspiración freudiana, aunque hubiera siempre disputas teóricas, costaría en Alemania muchísimo trabajo, ¿no?, y sobre todo me imagino que costaría trabajo un reconocimiento internacional. No, más el reconocimiento internacional, porque, claro, existían esas personas que antes habían colaborado y a la vez ellos eran después los fundadores de la nueva asociación psicoanalítica alemana.

Y, quiere decir que ahí no había tanto problema, el problema era el reconocimiento internacional, porque, claro, con todo eso que ha pasado era difícil y ahí tiene un papel muy, muy importante Alexander Michalis, que era una persona de mucho renombre ya entonces, una persona que ya se sabía que ha estado en la cárcel bajo los nazis, que no ha colaborado, y

a través de su mediación, a través de sus contactos que tenía con el psicoanálisis internacional, ya se reconoció la alemana un año después, en el 51. Quizá a Mr. Lisle podemos dedicar el otro programa, porque entrar en él ahora no iba a dar tiempo. Después de esta figura, aunque la dejemos ahora entre paréntesis, ha habido por lo menos otro gran nombre dentro del psicoanálisis en Alemania, ya en una cátedra en Frankfurt que Mr. Lisle consiguió, creo, con el apoyo de Jaime y de Adorno.

Realmente el apoyo que hizo la escuela de Frankfurt al psicoanálisis hay que ver que ha sido muy notable. Alfred Lorenzer, que en España es conocido, sobre todo quizá por su libro sobre la crítica de la doctrina psicoanalítica del símbolo, ha sido probablemente el que ha puesto los cimientos del conocimiento psicoanalítico que tiene Habermas. Cuando Habermas escribe Conocimiento e Interés, da toda la impresión de que el psicoanálisis que lo toma ahí de Alfred Lorenzer.

Y realmente la colaboración entre psicoanálisis y escuela crítica, o teoría crítica, ha sido prolongada durante este siglo. Como tenemos aquí a José Antonio Gimbarnaz, que conoce muy bien a Jürgen Habermas. Quizá nos pudieras decir algo de esta influencia de Lorenzer, si es así como yo la pienso.

Habermas dice que él aprendió el psicoanálisis con Mitchellis. Ah, es con Mitchellis. Y donde hace su semblanza, las semblanzas, este libro no me acuerdo ahora cuál.

Los perfiles. Los perfiles. Ahí hace una semblanza extraordinaria de Alexander Mitchellis.

Igual sigue teniendo la relación ahora muy estrecha con su mujer. Y es sobre todo de Mitchellis donde aprende el psicoanálisis. Lo dice, lo reconoce varias veces.

Lorenzer, como era que es un colega, es una persona de una gran talla intelectual, y entonces, bueno, naturalmente que Habermas es un buen conocedor. Lo que yo no sé también es si las relaciones humanamente eran buenas o no tan buenas. Más bien no.

Más bien no, pero... Era un seminario que hacían con Mitchellis. Era un seminario que hacían con Habermas, Mitchellis, yo no sé qué más, y también Lorenzer. Pero Lorenzer no era la persona fundamental.

Y yo creo que su perspectiva psicoanalítica es más Mitchellisiana, por decirlo así, que Lorenziana. Habría un tema. Lo que pasa es que me están diciendo que tenemos que acabar este programa.

Como además Antonio García Sández Máses solo ha intervenido para apuntar el título de la obra de Habermas. Los perfiles. El próximo programa, esperemos que intervenga más.

Hay un tema que solamente podemos enunciar ahora, con el que acabaríamos esta historia, que serían las relaciones que hay actualmente entre el psicoanálisis francés y el alemán, que me gustaría que tocáramos. Pero tanto esto como el análisis de la figura de Mitchellis, que se

destaca como una figura señera, parece, en la historia del psicoanálisis alemán, lo podemos dejar para un próximo programa, al que volvemos a invitar a José Antonio Jiménez Barnaz, y sobre todo a Miguel Soil, y en el que esperemos que Antonio Sández Máses efectivamente intervenga, algo más que para decir un título, como solamente ha habido lugar en este programa. Buenas noches, y hasta la próxima semana.

Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org Pues hasta aquí llega hoy Revista de Filosofía, que se ha ocupado del psicoanálisis en Alemania, con dos invitados de excepción, Mecht Gil Soil y José Antonio Jiménez Barnaz, que volverán a acompañarnos la próxima semana. Gracias a los dos, y gracias también a Carlos Gómez y Antonio Sández Máses, que aunque es verdad que ha hablado poco, nos ha acompañado también. Por nuestra parte, nada más.

El miércoles volveremos a la misma hora. De momento, si os parece, vamos a pasaros ya con Isabel Baeza y el curso de acceso.